

Está vedado dar a conocer este boletín hasta el 8 de octubre de 2003, 12:00 horas GMT

Para obtener más información, sírvase dirigirse a:

Abubakar Dungus, +1 (212) 297-5023

Ann Erb Leoncavallo +1 (212) 297-5031

William A. Ryan +1 (212) 297-5279

Las inversiones en la salud reproductiva de los adolescentes tienen importancia crítica para combatir la pobreza y el VIH/SIDA, según un informe del UNFPA

LONDRES, 8 de octubre de 2003—En el informe *El Estado de la Población Mundial 2003*, publicado por el UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas, se destaca que la satisfacción de las necesidades de los adolescentes en materia de salud reproductiva es una urgente prioridad en la lucha mundial contra la pobreza y el VIH/SIDA.

La indiferencia y la insuficiente financiación de los programas que posibilitan que los jóvenes eviten el embarazo no deseado, el parto en malas condiciones y las infecciones de transmisión sexual están perjudicando el desarrollo y propagando el VIH/SIDA; las inversiones destinadas a subsanar esa situación serán recuperadas con creces. Ésas son las conclusiones fundamentales del informe anual del UNFPA, dado a conocer hoy en esta ciudad por la Directora Ejecutiva del UNFPA, Thoraya Ahmed Obaid.

Hay en el mundo 1.200 millones de personas—una de cada cinco—que tienen entre 10 y 19 años de edad; es éste el mayor número de adolescentes registrado en la historia. La mitad de ellos son pobres; uno de cada cinco viven en situación de extrema pobreza, con menos de un dólar por día. El informe, subtítulo *Valorizar a 1.000 millones de adolescentes: Inversiones en su salud y sus derechos*, examina la condición de los adolescentes en el marco de cambiantes normas sociales y estilos de vida, inclusive el debilitamiento de los sistemas de apoyo familiar, la globalización y la urbanización.

En los países en desarrollo hay hoy unos 82 millones de niñas de entre 10 y 17 años de edad que ya estarán casadas al cumplir 18 años, y esto perturbará su educación y limitará las oportunidades de que disponen. Cada año hay unos 14 millones de adolescentes, casadas y solteras, que dan a luz. Muchas de ellas padecen graves enfermedades a raíz del embarazo y al menos 5 millones se someten a abortos en malas condiciones. Las adolescentes de entre 15 y 19 años de edad tienen probabilidades de morir en el parto dos veces superiores a las de mujeres de entre 20 y 29 años de edad. Pero, según el informe, la necesidad insatisfecha de servicios de planificación de la familia entre adolescentes es dos veces superior a la necesidad insatisfecha de la población de adultos.

Si bien en muchos países pobres persiste la costumbre del matrimonio precoz, en otros países la tendencia es a contraer matrimonio más tarde, con lo cual se alarga el lapso en que los adolescentes solteros están expuestos a los riesgos del embarazo no deseado y las infecciones de transmisión sexual. En muchos países, la pobreza, la desigualdad en las relaciones de poder y las normas sociales dificultan que muchas adolescentes y muchas jóvenes se nieguen a entablar relaciones sexuales no deseadas, especialmente con hombres de más edad, o se protejan contra el embarazo o las infecciones.

En el informe se destaca que el VIH/SIDA se ha transformado en una enfermedad de los jóvenes, estimulada por la pobreza, la desigualdad entre hombres y mujeres y la aguda carencia de información y de servicios de prevención. De todas las nuevas infecciones, la mitad, y al menos un tercio de más de 333 millones de nuevos casos de infecciones de transmisión sexual registrados cada año, afectan a personas de entre 15 y 24 años de edad. No obstante, sólo un pequeño porcentaje de ellos saben que están infectados, y la mayoría de los jóvenes no conocen las vías de transmisión del VIH.

“Hay una necesidad crítica de impartir más educación y de proporcionar a los jóvenes mayor acceso a servicios de salud reproductiva acogedores para ellos”, dice la Sra. Obaid. “Los estudios indican que la información fidedigna, ofrecida a una edad adecuada y en un contexto apropiado, tiende a alentar los comportamientos responsables”.

En el informe figuran ejemplos de proyectos concretos realizados en diversos países, que combinan las aptitudes para la vida, incluida la educación sobre la sexualidad y la educación de jóvenes por otros jóvenes, con el acceso a los servicios, y también se ofrece formación para el empleo. Los proyectos impulsados localmente y que tienen sensibilidad cultural e involucran a los jóvenes en todas las etapas logran mayores éxitos, según se destaca en el informe. Por ejemplo, el proyecto integrado *Geração Biz*, en Mozambique, beneficia tanto a estudiantes como a adolescentes que no asisten a la escuela y fue diseñado por jóvenes. Después del establecimiento de servicios acogedores para los jóvenes en Maputo, se decuplicó con creces el número de adolescentes que acudieron a las clínicas en procura de servicios de asesoramiento psicosocial.

Si bien se ha demostrado que esos programas son muy eficaces para promover comportamientos más saludables en los jóvenes adolescentes—por ejemplo, en Uganda—, cuentan con insuficiente financiación y sólo satisfacen una pequeña parte de las necesidades. En el informe se señala que en un estudio sobre 107 países se comprobó que en 44 no se incluía la educación sobre el SIDA en los programas de estudios.

En el informe se ponen de manifiesto el alto costo y las consecuencias sociales de no satisfacer las necesidades de los adolescentes en materia de salud reproductiva y derechos reproductivos. Los países que asignan prioridad a las inversiones en educación y salud pueden beneficiarse con menores tasas de fecundidad y un aumento transitorio en la proporción entre población activa y dependientes, lo cual estimula el desarrollo. Es necesario efectuar inversiones cuanto antes, a fin de poder aprovechar los futuros intervalos de oportunidad que se abrirán a lo largo de los próximos 20 años en algunas subregiones, y más tarde en otras.

“Efectuar inversiones en el bienestar de la mayor generación de jóvenes en el mundo y velar por la participación de esos jóvenes, redundará en beneficios a lo largo de muchas generaciones futuras”, dijo la Sra. Obaid. “Al mejorar las perspectivas para los jóvenes, mejoramos las perspectivas para todos nosotros”.

* * *

El UNFPA es la mayor fuente multilateral mundial de asistencia a los países en desarrollo con destino a programas de salud reproductiva y población. El Fondo colabora con una amplia gama de aliados y jóvenes para asegurar que los adolescentes tengan acceso a servicios de salud reproductiva e información al respecto, apropiados a su edad, su capacidad y sus circunstancias.

El informe del UNFPA *El Estado de la Población Mundial* se ha publicado todos los años a partir de 1978. Cada año, el informe trata cuestiones de actualidad y de interés para el futuro. El informe está disponible en línea en www.unfpa.org.